Ignacio Figueroa Mendieta

Ignacio Figueroa Mendieta nace un 22 de abril de 1808 en Llerena (Badajoz). El único hijo del fundador de la saga empresarial de los Figueroa hereda todo el patrimonio familiar en 1853 a la muerte de su padre.

Ignacio se educa en París donde adquiere una gran formación. Pero su vida estará dedicada desde muy joven a su formación práctica al frente del negocio familiar. Su padre le involucra decididamente y Luis viaja con frecuencia a Adra y pasa largas temporadas como representante de la casa Figueroa en las fábricas de su propiedad o para realizar contratas con los pequeños metalúrgicos locales, principales suministradores del metal en una primera fase.

Su atractivo personal, medía casi dos metros, su impronta francesa en su acento y a la hora de vestir y con los gustos y el refinamiento de un joven millonario, cautivó a la joven abderitana Ana María Martínez, hija del administrador de la casa Figueroa en Adra.

De aquella relación nacieron dos hijos en 1840 y 1842, que Ignacio se resistiría a reconocer durante más de 40 años. Sólo aceptó su paternidad tras una sentencia firme del Tribunal Supremo dictada el 5 de marzo de 1886.

Sus padres no deseaban este enlace e influyen en Ignacio para que fije su residencia en Madrid a partir de 1845. En la Corte se establece con la idea de realizar una rápida ascensión social que incluyera encontrar la esposa apropiada procedente de una familia influyente.

Ignacio inicia su estancia en Madrid presentándose ante la Reina Madre María Cristina de Borbón, gracias a la amistad con su padre. La amistad entre Luis Figueroa y la Reina María Cristina le lleva a pedir para su hijo Ignacio el nombramiento de Gentilhombre de S.M. en 1845.



Ignacio Figueroa Mendieta

Con estas credenciales y avales sociales y su gran fortuna económica Ignacio Figueroa frecuenta los ambientes más distinguidos, un soltero de oro de más de 40 años conoce a Ana de Torres. Era vizcondesa de Irueste y a la vez hija única y huérfana de José de Torres, marqués de Villamejor, que había fallecido en la indigencia en 1838.

Su viuda casó en segundas nupcias e incapaz de afrontar los gastos del título terminó enajenándolo. La boda con Ana de Torres fue la vía para ingresar en el reducido círculo de los títulos nobiliarios.

La boda de celebró en Madrid el 20 de marzo de 1852 ,unos meses antes de la muerte de su padre. Ignacio conseguiría muy pronto rehabilitar el título de Marqués de Villamejor, entonces suprimido, con el que desde esa fecha se daría a conocer.

El matrimonio trasladó su residencia a Francia. Primero a París, ciudad en la que residía su madre, Luisa Mendieta y al año siguiente, en 1853, a Marsella para hacerse cargo directamente de los negocios de su padre.

En 1860, Marsella ha dejado de ser ese puerto estratégico para el control del comercio del plomo europeo a favor de los puertos ingleses. Ignacio Figueroa toma en ese momento la decisión de regresar a España y fijar su residencia en Madrid.

Aunque no liquidará inmediatamente sus propiedades en Marsella, la expansión de la Casa Figueroa va a producirse más allá del mero negociante e intermediario hacia el empresario fabril. Figueroa traslada sus negocios desde la Sierra de Gador hasta la zona de Linares y La Carolina, en la provincia de Jaén donde el marqués de Villamejor se convertirá en uno de los principales empresarios de la minería y la metalurgia del plomo.

Hacia 1857 Figueroa vende la fundición abderitana de "Hortales" y adquiere la fundición "Las Palmas" en Alicante.

A medida que pasan los años sus hijos Gonzalo y Álvaro Figueroa Torres van tomando el control del negocio familiar hasta controlar la práctica totalidad del distrito minero de Jaén, en ese momento, el más importante de España.

Ignacio tuvo la participación en la vida política como un medio para conseguir sus fines empresariales y para mantener su acreditada posición social. Fue diputado a Cortes por Guadalajara, provincia en la que tenía el feudo familiar del marquesado de Villamejor, entre 1864 y 1868 y más tarde por el distrito gallego de Puentedeume en 1872. En 1876 y 1877 repitió como diputado por Guadalajara y más tarde fue senador vitalicio hasta su fallecimiento ocurrido el 11 de marzo de 1899.



Esquela fallecimiento Ignacio Figueroa Mendieta

Tras conocerse la noticia, medios de prestigio de la época como La Ilustración Española y Americana le dedicaron una semblanza de su vida.

A pesar del empeño de sus hijos en continuar la saga empresarial, el imperio económico de los Figueroa no tuvo más remedio que aceptar la absorción de la gran banca internacional Rostchild que en ese momento dominaba la actividad minera en España y había financiado la construcción de importantes líneas ferroviarias.

Todavía en 1903 la firma de sus sucesores "Gonzalo y Alvaro Figueroa", encabezada por el Conde de Romanones, nieto del fundador, regresará a la provincia de Almería cuando se intente hacer cargo del desagüe de Almagrera.

En el terreno social y político sus hijos continuaron la senda paterna. Álvaro Figueroa Torres, nacido en Madrid en 1863, casó con Casilda Alonso Martínez, hija del que fuera ministro liberal de Gracia y Justicia Manuel Alonso Martínez. En 1893 se convirtió en el Conde de Romanones gracias a un antiguo señoría propiedad de la familia materna en Guadalajara. Alcalde de Madrid en 1894 siguió una larga carrera política al frente del partido liberal, convirtiéndose años más tarde en el Jefe del Gobierno Español. Presidente del Senado, 17 veces ministro y 3 veces Presidente del Consejo de Ministros con Alfonso XIII: la primera vez tres días tras el asesinato de Canalejas de 1912 a 1913, la segunda de 1914 a 1917 y la tercera en 1931.

Su hermano Gonzalo, nacido en Madrid en 1861 consiguió el título de Conde de Mejorada. La hermana mayor, Francisca Figueroa Torres, nacida en Marsella en 1855, casó con el Conde de Almodóvar. El hermano primogénito, José Figueroa, nacido en Marsella en 1857 se convertiría en el conde de Irueste y casaría con la hija de uno de sus socios malagueños: Rosario Loring Heredia.

Por su parte el hermano menor, Rodrigo, recibiría el título de marqués de Tovar en 1893.